UNA PROPUESTA INNOVADORA DE EVALUACIÓN DOCENTE

**Hernández Hernández María Sara Araceli
Guerrero Ruiz Iveth
Rueda Villalpando Rosalba**

RESUMEN

Reflexionar sobre las implicaciones de la evaluación docente, es exigencia básica para que constituya un proceso de autorregulación que permita al profesor evaluar su trabajo y mejorar sus estrategias docentes; en este sentido, el uso del portafolio es de gran beneficio para representar la complejidad, la profundidad y el alcance del proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que merecen ser considerados en el contexto de la formación del profesorado, pues constituyen una historia en desarrollo, se trata de un currículum docente, documentado, que se utiliza para mejorar y evaluar la calidad docente.

Como una herramienta de desarrollo profesional y como estrategia para la evaluación de la tarea docente, ante la indefinición de criterios, se presenta una experiencia basada en el uso del Portafolio de Evidencias como una herramienta tangible del desarrollo personal y profesional, el cual permite al docente introducir cambios significativos en su práctica educativa tendientes a lograr una mayor calidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje y convertir su práctica de enseñanza en objeto de reflexión crítica, como un proceso de innovación pedagógica, que provee un rico contexto, en el que se experimenta la naturaleza multifacética de la enseñanza y la evaluación de la tarea docente.

Palabras Clave: Evaluación, docencia, diseño, evaluación docente, Portafolio de evidencias.

Abstract:

Reflecting on the implications of the educational evaluation, is basic demand so that constitute a process of self-regulation that permit al professor to evaluate their work and to improve their educational strategies; in this sense, the use of the portfolio is of great benefit to represent the complexity, the depth and the reach of the process of teaching-learning, for which they deserve to be you considered in the context of the formation of the History in development, is a matter of an educational curriculum, documented, that is utilized to improve and to evaluate the educational quality.

As a tool of professional development and as strategy for the evaluation of the educational task, before the lack of definition of criteria, an experience based on the use of the Portfolio of Evidences is presented like a tangible tool of the professional and personal development, which permits al educational to introduce significant changes in its educational practice tending toward achieving a greater quality in the processes of teaching-learning and to convert its In object of critical reflection, like a process of pedagogical innovation, that provides a rich context, in which experiences the multifaceted nature of the teaching and the evaluation of the educational task.

Keywords: Evaluation, teaching, design, teaching evaluation, portfolio of evidences.

INTRODUCCIÓN

Los objetivos esenciales que definen un sistema de evaluación como mejora, es el más complejo y menos utilizado; de forma simplificada se podría decir que toda evaluación, en la medida que implique una toma de conciencia personal sobre la forma de llevar a cabo la práctica docente, conlleva implícitamente un proceso de formación y, en consecuencia, de mejora. Para que esto pueda suceder, el sistema y los procedimientos de evaluación a utilizar deben estar planificados y organizados teniendo en cuenta dos condiciones fundamentales.

Por una parte, deben diseñarse tomando como punto de referencia la propia realidad del profesor -su formación, ámbitos de trabajo, etapa profesional, carga docente- a fin de lograr el mayor ajuste posible entre el marco evaluativo y los factores que condicionan su práctica docente. Por otra, deben planificarse utilizando procedimientos e instrumentos que permitan que sea el propio profesor quien recoge las evidencias, formula los juicios y detecta las áreas de mejora. Estas dos exigencias son básicas para que la evaluación constituya un proceso de autorregulación que le permita al profesor evaluar su trabajo y mejorar sus estrategias docentes. Si una evaluación no contribuye a la formación y autorregulación del profesor como docente es que algo ha fallado en su diseño o aplicación.

La “evaluación como mejora de la práctica docente” tiene también sus propias reglas y criterios que se deben tener presentes a la hora de establecer un procedimiento con esta finalidad. Cuando se diseña un tipo de modelo de evaluación, es claro que éste se orienta a un tipo de docente previamente definido.

A la par que el proceso de aprendizaje, la evaluación del docente debe ser considerada como una etapa en donde se analicen las acciones planeadas y las ejecutadas desde una perspectiva crítica y honesta, que retroalimenten y valoren la actividad docente, para reflexionar sobre el quehacer educativo, corregir desaciertos y replantear de nuevo.

Para Santos Guerra [1] “lo más importante no es hacer la evaluación del profesor. Ni siquiera es hacerla bien. Lo verdaderamente importante es saber a quién va a favorecer, al servicio de quién se va a poner y qué tipo de beneficios va a reportar”.

Ante tales afirmaciones, cabe reflexionar sobre las implicaciones de la evaluación docente, considerándolo como un proceso complejo, relevante y fundamental, en la búsqueda de la calidad en la educación. De esta manera ambos (alumnos y docentes) se convierten en individuos de enseñanza y aprendizaje. En los momentos en que el docente asuma el rol de individuo de enseñanza, tendrá como tarea procesar las habilidades, actitudes y conocimientos determinados en función de los objetivos de aprendizaje planteados. En este proceso, la comunicación juega un papel fundamental.

Abordar la evaluación docente en el nivel superior, significa introducirse a un campo complejo y de gran controversia, las diversas aristas que intervienen en este objeto de estudio permite reflexionar sobre dicha complejidad, entre otros aspectos, se pueden citar los conceptos de “eficiencia docente” y del “perfil ideal del docente” que necesariamente subyace a la práctica de evaluación de dicha función, por lo cual es importante ubicarla en una Institución.

La autoevaluación de la práctica docente es un proceso en el que los profesores formulan opiniones valorativas sobre la adecuación y efectividad de su trabajo como profesionales responsables de la educación de un grupo de alumnos. Este conjunto de valoraciones acerca de su propia actividad en el aula y en la escuela constituye un elemento imprescindible para mejorar paulatinamente los procesos educativos.

El proceso de autoevaluación supone que un profesor, individualmente o con otros compañeros, lleve(n) a cabo un auto-examen de su labor docente en distintas dimensiones, empleando diferentes métodos. El empleo de portafolios es uno de ellos.

Esta estrategia se deriva de la inquietud por generar materiales que contribuyan a mejorar la calidad de la educación a partir de lo que acontece en el aula, a través de la reflexión por parte de los propios profesores, misma que se fundamenta en el reconocimiento de algunas condiciones propias de la organización y funcionamiento de nuestro Sistema Educativo, que no siempre posibilitan el desarrollo de actividades de evaluación, como el hecho de que los profesores realizan su labor de manera solitaria dentro de su salón de clases, además de que cuentan con pocos espacios y tiempo para reflexionar e intercambiar ideas y experiencias con sus compañeros docentes u otras personas ajenas a su grupo.

En este sentido, en el Instituto Politécnico Nacional (I.P.N.) se cuenta con un “Reglamento de Evaluación del Instituto Politécnico Nacional” que tiene como objeto regular la evaluación que en él se desarrolla, la que se realizará por medio de la operación del Sistema Institucional de Evaluación, siendo los artículos 3 y 4 los que de alguna manera señalan la conceptualización que de la evaluación se tiene en el I.P.N., mismos que a continuación se presentan:

“Artículo 3. La evaluación debe entenderse como un proceso permanente de reflexión y análisis que haga posible identificar y explicar las características y condiciones del desarrollo de los procesos y las acciones institucionales.

Artículo 4. La evaluación deberá permitir el conocimiento preciso y cierto de los hechos y circunstancias que determinen los logros o problemas de las diversas tareas que realiza el Instituto Politécnico Nacional para cumplir sus atribuciones, y sus resultados servirán de fundamento para establecer los lineamientos que orienten el desarrollo institucional.”

Sin embargo no cuenta con métodos, procedimientos e instrumentos de evaluación docente institucionalizados, que permitan valorar y retroalimentar la práctica cotidiana de los académicos, por lo tanto cada Unidad Académica ha establecido los propios mecanismos de evaluación, basados principalmente, en un cuestionario que responden los estudiantes sobre el desempeño del docente; sin embargo es importante regular institucionalmente el marco teórico y metodológico común, que garantice de los procesos evaluativos una mejora continua.

En atención a las exigencias derivadas de profundas transformaciones del conocimiento científico, de los procesos de enseñanza aprendizaje de las instituciones de educación superior, en la presente investigación se presenta el portafolio de evidencias, por sus características de integralidad, sistematización de información, centrada en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como una herramienta de evaluación que posibilita valorar con mayores elementos el desempeño académico desde su función central la docencia y que viene a dar vida a los

postulados establecidos en “Reglamento de Evaluación del Instituto Politécnico Nacional” y es una innovación a la evaluación de la tarea docente.

A continuación se desarrolla más detalladamente el uso del portafolio de evidencias, bajo la mirada del constructivismo.

El portafolio o carpeta es un instrumento que permite documentar evidencias que en conjunto informan del abasto y calidad de la actuación profesional de un individuo para reflexionar y mejorarla, así como promocionarse en su carrera profesional. El portafolio, resume los logros y fortalezas del autor en cuanto a su labor docente, y aporta las principales evidencias en las que se apoya para realizar tal valoración.

El uso del portafolio para la evaluación es de gran beneficio para representar la complejidad, la profundidad y el alcance del proceso de enseñanza/ aprendizaje; razón por la cual los portafolios merecen ser defendidos en el contexto de la formación del profesorado, pues los portafolios “constituyen una historia en desarrollo. Los portafolios son espejos, aunque sean deformantes de una realidad en evolución”[2]

El portafolio se utiliza en el contexto universitario como instrumento de autoevaluación del profesor con el objetivo de definir sus objetivos docentes y revisar sus estrategias metodológicas y de evaluación, así como la tarea realizada por parte de sus estudiantes con el fin de comprobar si ha conseguido sus objetivos. Refleja la actuación docente de un profesor universitario y ofrece una visión global del profesor en un formato breve y fácil de leer. Se trata, en definitiva, de un currículum docente documentado que se utiliza para mejorar y evaluar la calidad docente.

En el sentido de Ausubel, Novak y Hanesian, el portafolio es una actividad que posibilita el aprendizaje autónomo, el estudio independiente, las capacidades de autorregulación y la capacidad de aprender a aprender.

Al favorecer los procesos metacognitivos, el portafolio promueve la capacidad de reflexionar sobre las formas en que se actúa y se autocontrola el propio proceso de enseñanza-aprendizaje, ideas que están altamente relacionadas con el concepto de metacognición propuesto por Flavell, en el cual se incluye una variedad de acciones tales como: el conocimiento que un aprendiz tiene de su propio conocimiento, las experiencias que fundamentan estos conocimientos, las metas y tareas propias y las estrategias personales de aprendizaje.

En concordancia con los principios de aprendizaje constructivo planteados por Vygotsky, el portafolio es un mediador para comprender procesos personales conscientes que transforman el funcionamiento y los esquemas mentales, promueven procesos de autonomía cognitiva, y desarrollan cambios de orden valorativo y social.

La evaluación por portafolios adopta de otras aproximaciones los siguientes principios:

Validez: Se relaciona con las normas propias de cada formación profesional, es decir, se centra en una expresión representativa de cada ámbito de formación profesional. Implica la

evaluación de criterios establecidos, a partir de parámetros relacionados con un ámbito establecido.

Confiabilidad: Emplea procedimientos que permiten desprender juicios consistentes a partir de las evidencias recabadas. Posibilita la participación de un evaluador externo.

Imparcialidad: Se plantea al margen de las características particulares de cada individuo u objeto de evaluación. El criterio determinado, se aplica en forma imparcial para todos.

Holística: Al considerar todos los tipos de saberes, lo que se requiere evaluar está orientado hacia la total comprensión de conocimientos, habilidades y actitudes en función de la vinculación con el contexto en el que se desempeña o interviene, del tipo de problemas que enfrenta y de sus soluciones viables y adecuadas.

Permanente: Porque identifica los problemas y dificultades durante el proceso mismo de enseñanza- aprendizaje y posibilita tener un conocimiento más amplio de la tarea docente.

Participativa: Porque integra a todos los agentes educativos que en ella intervienen: el docente, el alumno o los compañeros del alumno.

Dual: Puesto que se dirige tanto al proceso como a los resultados, porque puede ser cualitativa y cuantitativa o individual y grupal

Contextual: Porque toma en cuenta el contexto en el que se lleva a cabo la tarea docente, de manera que permite entender mejor los resultados y tomar mejores decisiones postevaluativas.

Flexible: Puesto que se construye al interior de cada disciplina en vinculación con los ámbitos de intervención; es decir los procesos de evaluación se ajustan a las características propias de cada disciplina.

Formativa: Ya que se realiza a lo largo del proceso y permite al docente diseñar las estrategias pedagógica idóneas ayudar al estudiante. Se constituye en un proceso sistemático que posibilita la adopción de decisiones pertinentes durante el avance progresivo del desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes que darán cuenta de una competencia alcanzada por los estudiantes en contextos específicos.

Democrática: En tanto se plantea en diversos momentos, desde diversas ópticas y con la participación de los involucrados en el proceso.

Comprensiva: En referencia a la forma en que valora los aspectos de manera integral (flexible) con la participación de los involucrados en el proceso de formación.

Técnica: Porque recurre a diversos métodos e instrumentos que den soporte a la emisión de juicios. Los métodos utilizados para reunir la evidencia deben ser muy variados de tal forma que pueda inferirse el desempeño esperado.

Por ello, en la educación superior, los contenidos de un portafolio pueden ser tan variados como los objetivos de un curso o de un programa de formación. Sin embargo, Paulson y Meyer consideran cinco elementos claves en el contenido de un portafolio, a saber:

- Tabla de contenido. Este aspecto es importante para ayudar a los lectores a familiarizarse con los materiales.
- Declaración de metas y propósitos a lograr por parte del estudiante en el transcurso de la asignatura o de la carrera.
- Muestras de los trabajos del estudiante. Las muestras de los trabajos pueden ser de varios tipos: trabajos escritos, grabaciones, fotografías, videos, etc. La selección depende de los propósitos del portafolio. Las muestras deben estar categorizadas, dependiendo de las características del curso, de las actividades del estudiante, y de los propósitos del portafolio.
- Presentación de cada muestra, señalando las razones de la selección.
- Ensayos de reflexión-valoración en los cuales se evidencien los procesos de autoevaluación de los estudiantes.

La elaboración de portafolios de docentes es una práctica muy popular en las escuelas de formación de maestros en un buen número de universidades norteamericanas. Por lo general en las maestrías en el área de educación se exige como requisito de grado un portafolio, que se implementa y desarrolla a lo largo del período de estudios. Por ejemplo, en julio de 1998, el Departamento de Educación del Estado de Florida promulgó la regla 6ª-5 la cual demanda que, las personas enroladas en programas de licenciatura en educación, deben demostrar el logro de los estándares que permiten evidenciar el dominio de conocimientos pedagógicos y habilidades y destrezas docentes. En tal sentido, las universidades de Florida han implementado la utilización del portafolio como una herramienta que muestra el logro y los resultados de la formación de docentes. Otro ejemplo de la utilización del portafolio a nivel de formación de pregrado es el programa de estudios liberales de la Universidad de Northern Arizona, el cual exige como requisito la realización de un portafolio electrónico durante el tiempo de duración de los estudios.

A continuación se hace una descripción de una experiencia de la aplicación del portafolio con una estrategia de evaluación de la práctica docente, a través de la narración se encuentran implícitas las diferentes etapas que se han cumplido para la puesta en marcha del proyecto.

Sin perder de vista que el portafolio es una herramienta tangible del desarrollo personal y profesional, el cual, permite al docente introducir cambios significativos en su práctica educativa tendientes a lograr una mayor calidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje, y que le permitirá reflexionar sobre:

- Convertir su práctica de enseñanza en objeto de reflexión crítica, entendiendo ésta como un medio para comprender quién soy como docente en un proceso de innovación pedagógica.
- Reflexionar críticamente acerca del uso del portafolio en la docencia con el fin de evaluar y valorar esta innovación educativa

- Concentrar la atención sobre la interacción en curso como un objeto de reflexión en sí mismo.
- Describir e interesarse por el propio conocimiento en la acción que, en gran medida uno posee de un modo tácito.
- Documentar cómo su docencia ha evolucionado a lo largo de su carrera profesional.
- Demostrar su eficacia en situaciones de promoción.
- Dejar por escrito en su academia un legado para el beneficio de generaciones futuras

A continuación se describe el proceso de trabajo llevado a cabo con los docentes para la construcción de su portafolio de evidencia.

Se solicitaron a los académicos las siguientes actividades:

Ubicación del contexto:

- a) Conocer la Misión y Visión del IPN
- b) La Misión y Visión de su escuela
- c) Conocer los aspectos fundamentales del currículo de la carrera en la que participa:
 - Objetivo general de la carrera
 - Perfil de egreso
 - Mapa curricular de todas las asignaturas o unidades de aprendizaje que integran el plan de estudios
 - Ubicación de su programa de estudios (prerrequisitos y correquisitos)
 - Conocimiento amplio del programa
 - Análisis de contenidos (actualización)

La siguiente etapa del trabajo consistió en la construcción de su planeación didáctica en la que se les solicitó:

- Revisar los objetivos específicos de cada una de sus unidades de aprendizaje
- Los contenidos
- El diseño de sus actividades de aprendizaje
- La elaboración de su material didáctico
- El establecimiento de sus criterios de evaluación

Este ejercicio permitió a los profesores, llevar a cabo un trabajo personal y un trabajo colegiado por academias, sin perder de vista que la construcción de un portafolio es único y su diseño depende de las características de cada docente. Es recomendable que el portafolio haga énfasis no sólo en los logros, sino también en los esfuerzos realizados para mejorar la práctica. No obstante, a mejores evidencias, decisiones más válidas y fiables.

Habitualmente el portafolios se presenta en formato papel, no obstante, a medida que algunos docentes están mejor equipados desde el punto de vista tecnológico hicieron un uso más extendido de los materiales multimedia e interactivos en las aulas, y sus portafolios se integraron en material de apoyo electrónico.

La preparación de un portafolio profesional implica reflexionar sobre la eficacia y los resultados de la actuación profesional, representando un primer paso hacia el cambio y la mejora, por lo que a continuación se presentan algunos comentarios de los participantes:

- "Sé que los aprendizajes que logré con el portafolio no se quedan simplemente en el papel, como requisito para cumplir una tarea para ser calificada en el Diplomado, porque sé que en adelante mi desarrollo personal y profesional será un compromiso y una meta que debo intentar diariamente"
- "Mi portafolio me permitió creer más en mí misma, reflexionando sobre lo que soy como estudiante, como practicante y como docente. Cada actividad fue significativa para mi vida como mujer y como maestra, especialmente el hecho de haber realizado el portafolio paralelamente con la práctica docente. Esto me permitió reflexionar y reconocer no solamente mi progreso, sino también las dificultades que tuve, especialmente con el mantenimiento del orden y la organización de mis clases"
- "Creo que por primera vez, al usar el portafolio, he podido autoevaluar con seriedad mi trabajo, y valorar todo el esfuerzo que me representó organizarme, ordenar mis trabajos, llevar "casi un diario" de lo que me iba ocurriendo en el diplomado"
- "Para mí el logro más importante fue descubrir mis características como estudiante, mis dificultades para escribir, y encontrar los errores que tenía en algunos conceptos que creía que los sabía muy bien, pero estaba equivocado"
- "Para mí es muy importante poner como ejemplo de mis trabajos de síntesis, una muestra de los mapas conceptuales que hice, porque me di cuenta de que hay una teoría detrás de los mapas conceptuales que yo desconocía, creo que también aprendí a hacer mapas conceptuales con mayores contenidos y relaciones y pienso que en el futuro le puedo enseñar a mis estudiantes a hacerlos"
- "Quiero decirle que aunque al principio no me gustó "eso del portafolio" ahora opino todo lo contrario, puesto que he aprendido muchísimo, hasta mi comportamiento cambió, es algo en lo que usted indirectamente influyó, porque al ponerme a pensar sobre mi procesos de aprendizaje y al escribir sobre los mismos, pude darme cuenta de todos los cambios que he tenido. Creo por eso, que las reflexiones del portafolio me han permitido conocer aspectos míos como estudiante y como docente que de otra manera no hubiera podido identificar".

CONCLUSIONES

El proceso de evaluación mismo, es un proceso de aprendizaje, cuando éste tiene la intención de conocer, perfeccionar e innovar en los procesos. Y para ello el Instituto deberá ir generando nuevos sistemas, criterios, indicadores e instrumentos acordes con un nuevo paradigma en evaluación y con ellos la evaluación docente y el portafolio de evidencias crea posibilidades reales de desarrollo profesional docente, basado en la valoración de su desempeño académico.

El uso del portafolio de evidencia permitió a los docentes, reflexionar sobre su práctica cotidiana, valorando la pertinencia en la selección y organización de las actividades de aprendizaje, así como los recursos didácticos utilizados y la congruencia con los mecanismos de evaluación, bajo una mirada integral de los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje y en consecuencia reorientar su toma de decisiones al respecto.

Como una herramienta de desarrollo profesional y como estrategia para la evaluación de la práctica docente, sirve como una actividad de diálogo continuo en el proceso de construcción del portafolio de evidencias, el cual provee un contexto rico, en el que se experimenta la naturaleza multifacética de la enseñanza y la evaluación de la tarea docente.

El Portafolios representa una oportunidad para que se relacionen con aquellos profesores que tienen mayor conocimiento de la institución y aprovechen su experiencia en la misma, para que les ayuden a contextualizar su práctica docente dentro del marco educativo de IPN.

El uso del Portafolios como herramienta para evaluar la calidad de la docencia, como se vivenció en esta experiencia, favorece el desarrollo de los profesores y la profesionalización de la docencia, el cual a medida que se implemente, repercutirá sobre la calidad de la educación que imparte nuestra Institución.

[1] citado por VILLA Sánchez, Aurelio “Evaluación de la función docente y desarrollo del profesorado” en Carlos Marcelo (editor) *et al.*, **La función docente**; Madrid 2000, p.175

[2] RUEDA Beltrán, Mario y Frida Díaz Barriga Arceo y Mónica Díaz Pontones (2001), **Evaluar para comprender y mejorar la docencia en la educación superior**. México: UAM, UNAM y Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca

BIBLIOGRAFÍA

AUSUBEL, David, NOVAK, Joseph, D., Hanesian, Helen. **Educational Psychology: A cognitive view**. 2 ed. London: International Thomson Publishing.

BROWN, Rally y Ángela Glasner (2003), **Evaluar en la Universidad. Problemas y nuevos enfoques**. Madrid: Ediciones Narcea.

CANALES, Alejandro (2003) “Docencia: Tensiones Estructurales en la Valoración de la Actividad” en **Evaluar para comprender y mejorar la docencia en la educación superior**; UNAM, AUM Y UABJO.

CARRETERO, Mario (1993) **Constructivismo y educación**, Edelvidas, Zaragoza, España

CASANOVA Rodríguez, María Antonia (2002) “Evaluación y atención a la diversidad: técnicas y procedimientos” en **Compromisos de la Evaluación Educativa**; Prentice Hall;

CASTILLO Arredondo, Santiago (2002) “Didáctica de la evaluación. Hacia una nueva cultura de la evaluación educativa” en **Compromisos de la Evaluación Educativa**; Prentice Hall.

CASTILLO Arredondo, Santiago y Cabrerizo Diago, Jesús (2003) **Evaluación Educativa y Promoción Escolar**, Pearson-Prentice Hall.

- CRISPÍN B., María Luisa y Marván L., Leticia (1998) ***El portafolio como herramienta para mejorar la docencia. Una experiencia en la UIA*** Universidad Iberoamericana, Centro de Procesos Docentes, México
- DANIELSON, Charlotte y Leslye Abrutyn (2004), ***Una introducción al uso de portafolios en el aula***. Colección popular No. 609. México: Fondo de Cultura Económica.
- FLAVELL, John H. **Metacognition and cognitive monitoring: a new area of cognitive-developmental inquiry**. American Psychologist, V. 34, No. 10, 906-912, ISSN 003-066X
- FLORES O., Rafael (2000) ***Evaluación pedagógica y cognición***. Mc Graw Hill, Colombia.
- GAIRÍN Sallán, Joaquín (2002) “La evaluación de centros educativos” en ***Compromisos de la Evaluación Educativa***; Prentice Hall.
- KLENOWSKI, Val (2005), ***Desarrollo de Portafolios. Para el aprendizaje y la evaluación***. Madrid: Ediciones Nancea
- LYONS, N. (1998) ***With Portfolio in Hand: Validating the New Teacher Professionalism***, Teachers College Press, New York.
- LYONS, Nona (compiladora), (1999), ***El uso de portafolios***. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente. Argentina: Amorrortu Editores.
- MARTYIN-KNIEP, Gisselle O. (2002) ***Portfolios del desempeño de maestros, profesores y directivos. La sabiduría de la práctica***, Paidós, Buenos Aires-Barcelona-México
- RUEDA Beltrán, Mario y Frida Díaz Barriga Arceo (Compiladores) (2000), ***Evaluación de la docencia. Perspectivas actuales***. México: Paidós Educador.
- RUEDA Beltrán, Mario y Frida Díaz Barriga Arceo y Mónica Díaz Pontones (2001), ***Evaluar para comprender y mejorar la docencia en la educación superior***. México: UAM, UNAM y Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
- SALAS Martínez, Marco Wilfredo (2005), ***Evaluación de la calidad y cantidad del desempeño de los docentes de la Universidad Veracruzana***. Diagnóstico para su mejoramiento. México: Universidad Veracruzana.
- SCHÖN, Donald. (1992), ***La formación de profesionales reflexivos***. Barcelona: Paidós,
- VILLA Sánchez, Aurelio (200) “Evaluación de la función docente y desarrollo del profesorado” en Carlos Marcelo (editor) *et al.*, ***La función docente***; Madrid.
- WERTSCH, Jame, (1995), ***V. Vygotsky y la formación social de la mente***. Buenos Aires: Paidós,

WITTROCK, Merlín C. (1989), *La investigación de la enseñanza I. Enfoques, teorías y métodos*. Ediciones Paidós. España.

WITTROCK, Merlín C. (1990), *La investigación de la enseñanza II. Métodos cualitativos y de observación*. Ediciones Paidós. España.

WITTROCK, Merlín C. (1990), *La investigación de la enseñanza III. Profesores y alumnos*. Ediciones Paidós. España.

ZABALZA, Miguel. (2002), *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*, Ediciones Narcea. Madrid